

LPJ- Adoración abril 2025:

*Reparamos por todas nuestras injusticias
y damos gracias a Dios por la Obra de la Redención.*

1. Exposición del Santísimo.

(Cantamos «Hostia Pura, Hostia Santa, Hostia Inmaculada...).

Bajo el Altar habrá colocada una imagen de la Santa Faz, y otra de la Virgen con el paño (o de la Virgen del Pilar)... Algo más abajo habrá una imagen de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van.

2. Oración inicial:

«Santísimo y adorable Salvador, humildemente postrados en tu Presencia, deseamos rendirte los homenajes de veneración, de alabanza y de amor que te son debidos. Unidos a tu santísima Madre, nuestra Señora del Pilar, y bajo el patrocinio de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van, te ofrecemos pública reparación por nuestros pecados y por los pecados del mundo entero, especialmente por los desprecios que recibes a diario en tu Sacramento de Amor. “¡Oh Dios de los ejércitos, conviértenos; haz que brille tu Rostro sobre nosotros y seremos salvos!” (Salmo 80, 8)».

3. Música (Salve Regina – Harpa Dei).

4. Introducción:

Hoy es Viernes de Dolores y estamos casi a las puertas de la Semana Santa. En este día contemplamos los sufrimientos de María por la Pasión y muerte de su Hijo, de la cual somos culpables cada uno de nosotros. Por ello, en esta adoración repararemos de forma especial por todas nuestras injusticias, y la ofreceremos en acción de gracias a Dios por la Obra de la Redención.

(Silencio)

5. Lectura patristica (Lectura distinta cada mes):

De San Romano el Cantor:

«Venid todos, celebremos a Aquel que fue crucificado por nosotros. María le vio atado en la Cruz: “Bien puedes ser puesto en la Cruz y sufrir —le dijo Ella—, pero no por ello eres menos Hijo mío y Dios mío”.

Como una oveja que ve a su pequeño arrastrado al matadero, así María le seguía, rota de dolor. Como las otras mujeres, Ella iba llorando: “¿Dónde vas Tú, Hijo mío? ¿Por qué esta marcha tan rápida? ¿Acaso hay en Caná alguna otra boda, para que te apresures a convertir el agua en vino? ¿Te seguiré yo, Niño mío? ¿O es mejor que te espere? Dime una palabra, Tú que eres la Palabra; no me dejes así en silencio, oh Tú, que me has guardado pura, Hijo mío y Dios mío.

Yo no pensaba, Hijo de mi alma, verte un día como estás: no lo habría creído nunca, aun cuando veía a los impíos tender sus manos hacia Ti. Pero sus niños tienen aún en los labios el clamor: “¡Hosanna! ¡Seas bendito!”. Las palmas del camino muestran todavía el entusiasmo con que te aclamaban. ¿Por qué, cómo ha sucedido este cambio? Oh, es necesario que lo sepa. ¿Cómo puede suceder que claven en una Cruz a mi Hijo y a mi Dios?

Oh, Tú, Hijo de mis entrañas: vas hacia una muerte injusta, y nadie se compadece de Ti. ¿No te decía Pedro: “aunque sea necesario morir, nunca te negaré”? Él también te ha abandonado. Y Tomás exclamaba: “muramos todos contigo”. Y los otros, Apóstoles y discípulos, los que deben juzgar a las doce Tribus, ¿dónde están ahora? No está aquí ninguno. Pero Tú, Hijo mío, mueres en soledad por todos. Abandonado. Sin embargo, eres Tú quien les ha salvado; Tú has satisfecho por todos ellos, Hijo mío y Dios mío”».

(Silencio)

6. Música (Der Voghormya / Señor ten piedad– Harpa Dei).

7. Palabras de fray Remigi (Lectura distinta cada mes):

Del beato fray Remigi, mártir:

«El primer carácter o propiedad del amor del Corazón de Jesús a sus discípulos y a todos nosotros (...) es el habernos amado sobrenaturalmente; es decir, no por algún motivo humano o porque viera en nosotros algún mérito o esperara algún provecho para sí, sino tan sólo por Su infinita Bondad [...].

Tal debe ser nuestro amor al prójimo: sobrenatural, desinteresado. No ha de fundarse en las cualidades naturales de la persona: carácter amable, conversación amena, etc; ni debe tener por móvil el interés, la gratitud u otros motivos humanos, los cuales no son malos sientos honestos, pero carecen de mérito ante Dios, quien no recibe ni premia sino lo que se hace por Él y con el fin de agradarle.

El amor sobrenatural comprende a todos nuestros semejantes sin excepción, porque, amando a Jesús en la persona del prójimo, se encuentra a Jesús amable en todos y se tiene para todos la misma bondad [...]. Ver a Jesús en el prójimo: he ahí el secreto admirable para triunfar de todas las antipatías y para amar a todos de manera sobrenatural».

(Silencio)

8. Alabanza bíblica (Lectura distinta cada mes):

Del Cantar de los Cantares 8 (6-7):

«Grábame como un sello en tu corazón, como un sello en tu brazo, que fuerte como la muerte es el amor; tenaz como el averno, la pasión. Sus ascuas son ascuas de fuego; sus llamas, llamas del Señor.

Los océanos no serían capaces de extinguir el amor, ni los ríos de anegarlo.

Si alguien quisiera comprar el amor con toda la fortuna de su casa, hallaría el mayor desprecio».

(Silencio)

9. Las flores de Jesús.

(Mientras suena la música, se pasa una cesta con mensajitos; uno para cada uno. Habrá una selección de citas bíblicas, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo. Dejar un breve tiempo para meditar). **Música** (Crux fidelis inter omnes – Harpa Dei).

10. Lectura bíblica NT (Lectura distinta cada mes):

De la Carta a los Gálatas 2 (19-20):

«Con Cristo estoy crucificado: vivo, pero ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Y la vida que vivo ahora en la carne la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí».

(Silencio)

11. Palabras de Marcelo Van (Lectura distinta cada mes):

Del Siervo de Dios Marcelo Van (7 de enero de 1946):

«Jesús, la pequeña flor que soy existe sólo para serte ofrecida a Ti, únicamente a Ti, para que puedas arrugarla, divertirte con ella, contemplarla; sólo quiere existir para Ti, para nadie más. Oh pequeño Jesús, te quiero mucho, mucho. Sé que la única cosa verdaderamente capaz de tranquilizarte es constatar que te amo con alegría. Y como en este momento te amo con alegría, es imposible que estés triste por mi causa. Entonces, Jesús, ¿qué más puedes querer?».

(Silencio)

13. Flecha de Oro:

(Oración de reparación, dictada por Jesús a la venerable Sor María de San Pedro)

«Que el más santo, más sagrado, más adorable, más incomprensible e inefable Nombre de Dios sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado, en el Cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén».

(Breve silencio)

14. Música (**Abune dbasmayo / Padrenuestro – Harpa Dei**).

15. Lectura bíblica AT (Lectura distinta cada mes):

Del libro de Isaías (43, 25-28 y 44, 1-4):

«Así dice el Señor (...) Yo, yo soy quien borra tus delitos por Mí mismo, y no recordaré tus pecados. Hazme recordar, vayamos juntos a juicio. Declara tú para justificarte. Tu primer padre pecó, y tus mediadores prevaricaron contra Mí [...]. Ahora escucha, Jacob, siervo mío, e Israel, a quien elegí. Así dice el Señor, tu Hacedor, el que te formó desde el vientre materno, y te auxilia: “No temas, siervo mío Jacob; Yesurún, a quien elegí. Porque derramaré agua sobre la tierra sedienta, y torrentes sobre el suelo seco; infundiré mi Espíritu sobre tu descendencia, y mi bendición sobre tu prole, y brotará como entre la hierba, como sauces junto a corrientes de agua”».

(Silencio)

16. Palabras de Santa Teresita (Lectura distinta cada mes):

De Santa Teresita:

« Jesús, amado mío, acuérdate de que en la noche de tu agonía con tu sangre se mezclaron tus lágrimas.

Rocío de amor, su valor infinito hizo germinar flores virginales.

Un ángel, al mostrarte esta cosecha escogida, hizo renacer la alegría en tu bendita Faz.

Jesús, Tú me viste en medio de tus lirios. ¡Acuérdate!

Acuérdate de que tu rocío fecundo —virginizando las corolas de las flores—, las hizo capaces, ya en este mundo, de engendrar gran cantidad de corazones [...].

Acuérdate de que tu divino Rostro fue siempre desconocido entre los tuyos; a mí me dejaste tu dulce Imagen, y Tú lo sabes: te he reconocido...

Te reconozco, sí, velada en lágrimas, a Ti, Faz eterna. Yo descubro tus encantos.

Jesús, de todos los corazones que recogen tus llantos, ¡acuérdate! [...].

Acuérdate, Jesús, Palabra de vida, de que me amaste hasta morir por mí. También yo quiero amarte con locura, y vivir y morir por ti. Tú lo sabes, Dios mío, todo lo que deseo es hacer que te amen, y un día ser tu mártir. Quiero morir de amor. Señor, de mi deseo, ¡acuérdate! [...].

Jesús, Tú eres quien, a pesar de las blasfemias de los enemigos del Sacramento del amor, quieres mostrarme cómo me amas, pues en mi corazón fijas tu morada. ¡Oh Pan del desterrado! ¡Santa y divina Hostia! Ya no soy yo quien vive, sino que vivo de tu vida.

¡Tu dorado copón, entre todos preferido, Jesús, soy yo!

(Silencio)

17. Música (Sepulto Domino -Harpa Dei).

19. Acción de gracias (Palabras bíblicas).

«Te damos gracias, Dios mío, te damos gracias, invocamos tu Nombre, contamos tus maravillas...» (*Sal 75, 2*).

20. Reserva del Santísimo (Con previa bendición del sacerdote y canto posterior: Ubi Caritas et Amor).

Oración del sacerdote antes de la bendición:

«Oh Dios omnipotente y misericordioso, concede, te pedimos, que cuantos veneramos la Faz de tu Hijo, desfigurada en la Pasión a causa de nuestros pecados, merezcamos contemplarla eternamente en el resplandor de la gloria celestial. Amén».